

# MUCHACHO

Muchacho largo y flaco que vas vendiendo estiércol,  
siento tanta vergüenza de darte una limosna  
que he bajado los ojos para no ver los tuyos  
reprochándome mudos que pasen estas cosas.  
Tu no tienes la culpa de tu abandono antiguo,  
tu abandono de siglos con tradición de sombras.  
Mientras yo justifico mi vergüenza escribiendo,  
tu vas vendiendo estiércol para abonar las rosas.  
Y yo me quedo quieta. Y nos quedamos quietos.  
Y hasta un dedo acusando levantamos ahora.  
Y comemos pan tierno, pan de todos los días  
sin acordarnos nunca de que hay niños que lloran.  
Yo no digo proclamas con polvo de metralla  
que todos somos, todos, asesinos de alondras  
y jugamos a quien tiene el anillo negro,  
quien envenena el mundo con agua de ponzoña.

Yo sueño con mi escuela llena de niños limpios.  
Tu vas vendiendo estiércol para abonar las rosas.  
Yo no voy a tu casa a enseñarte en los libros  
que no hay ningún derecho a vivir de limosna,  
que el mundo es todo tuyo, que hay horizontes largos  
y es la vida una fruta para llenar tu boca.  
Pero es la culpa mía, la culpa es todo nuestra.  
Y somos tan cobardes que arreglamos las cosas  
lavándonos las manos como Poncio Pilatos  
y las culpas al gato como buenas personas.

Eladia MORILLO-VELARDE

# EL VALLE DEL JERTE

## síntesis de lo extremeño

DEDICATORIA:

*A don Juan Pedro Vera Camacho, en  
prueba de afecto y amistad.*



AN paralelos nuestros meridianos en nuestra correspon-  
diente actuación en amor de Extremadura, amigo Vera  
Camacho.

Amamos a Extremadura aun en aquello que no nos  
gusta de Ella, porque deseamos conocerlo para ponerle  
remedio.

El Valle es la más pura síntesis de la feraz Extremadura, el Valle es  
austero y sufrido, socarrón, lírico y jaranero con filosofía paciente ante  
las desgracias.

El año setenta y uno fue malísimo en cosechas para esta comarca,  
pero en el Valle todo se arregla rezando al Cristo y trabajando con  
afán.

Muchas ermitas hay en el Valle; en Cabezuela hay cuatro ermitas  
que circundan al pueblo en sus cuatro puntos cardinales, en un cerro  
está la ermita de Santiago y tiene una maravillosa perspectiva del Valle.  
En la carretera, junto a un recodo del Jerte, está la ermita de la Virgen  
de Peñas Albas y el sitio verdaderamente es de égloga, hay próximo a  
ella una fuente y en este sitio el Valle se hace más amplio y es digno  
este paraje de una vista cinematográfica, por cima están las ruinas de  
Vadillo, pueblo que fue abandonado por sus moradores cuando la